

monarquía, no es otro mas que Noé (1); da las razones que para esto tiene, entre las cuales se encuentran varias muy atendibles, sirviéndose al efecto de algunos pasajes de Martini (2), Le Comte (3), y del Génesis (4) y deduce de todo cómo puede conciliarse la cronología de Moisés con la antigua de los chinos. (5)

En cuanto á la antigüedad de los Hindoos ó Indios, apoyada en lo que *Otesias* dice acerca de ellos, y en lo que contienen sus libros sagrados, el *Vedam* y el *Shaster*, especialmente se vale de las apreciaciones fundadas de Mr. de Sanit-Croix, (6), de Mr. de Guignes (7); para demostrar cuán infundada es la que se les atribuye; destruyendo de esta manera las consecuencias que se deducen de ella contra la relacion mosaica.

(1) Hist. sagrada y prof. tom. 1, pág. 103 y sig.

(2) Hist. Sinic. pág. 15 y 22.

(3) Mem. de China.

(4) Genes. cap. 7. y 8.

(5) Du-clot obra citada, § 34, p. 248 y sig.

(6) Observ. prelim. pag. 152, y sig. tom. 2, pag. 31 nota etc.

(7) Mem. de la Acad. de las Inscric. tomo 3, pag. 312, en 4.^o

CAPITULO XXIV.

1. Investigaciones de Mr. Mc. Culloh, sobre la cuestion de origen. Necesidad de buscar su solucion en alguno de los grandes trastornos que ha sufrido la tierra. La Atlántida; su existencia comprobada con lo que exponen varios autores.—2. Trastornos que ha sufrido la tierra.—3. Su opinion sobre la existencia de un terreno de grande extension en los océanos Pacífico, Indico y Atlántico, que facilitaba el tránsito de hombres y animales, y efecto que produjo su sumersion.—4. Estátuas encontradas por el capitán Cook y La Peruce en Easter Island.—5. Cuándo y cómo se verificó la desaparicion de la tierra que unia uno y otro continente, y tiempo en que comenzó la poblacion en el Nuevo Mundo.—6. Varios puntos concernientes á los habitantes de América. Cita un pasaje notable del B. de Humboldt. Religion de los Mexicanos, sus templos y rasgos de semejanza que en todo esto se descubren.—7. Los que se deducen de su cronología clases de la poblacion, matrimonios, entierros, y otras materias.—8. Deducciones que hace de todo lo expuesto.

§ 1.

Digno es tambien de dar á conocer lo que Mr. Ja-

mes *H. Mc. Culloh* consignó sobre esta materia en la obra pequeña que publicó el año de 1817. (1)

Después de referir lo que Robertson (2), Penant, (3), y otros autores han pensado sobre la población de América, dice que habiéndose demostrado que por las opiniones comunmente recibidas no puede explicarse el establecimiento de hombres y animales en América, « nos vemos forzados en cierta manera á confesar, que *nuestra tierra* ha sufrido alguna gran convulsión que destruyó las comunicaciones, que antes existían entre el nuevo y antiguo continente » (4); presenta la relación hecha por los sacerdotes egipcios á *Soton* sobre la existencia de la Atlántida, defendida, y atacada por varios autores, y hace valer lo que dice *Marcelo*, que escribió la historia de Etiopía según *Proclo*, en la cual aparece que está comprobada; pues dice que los que han compuesto historias de cosas relativas al mar exterior, refieren haber existido en el Atlántico una grande isla y sistemas consagrados á *Proserpina*, y otras tres de inmensa magnitud; á *Pluton* una, otra á *Ammon*, y la de en medio de mil estadios á *Neptuno*, donde se conser-

(1) "Recherches on America, being an attempt to settle some points relative to the aborigenes of America etc. by James H. Mc. Culloh" Baltimore etc. 1817.

(2) Hist. de América, tom. 2, lib. 4, pág. 24 y siguientes.

(3) Artic Zoology Introd. vol. 1. pág. 164.

(4) Recherches on América etc., chap. 2, pág. 25.

vaba la memoria entre sus habitantes de la prodigiosa magnitud de la isla *Allántida*, como referida por sus autores, la cual gobernaba todas las islas del mar Atlántico. (1)

Dice también que los *Hindoo*s tenían en sus mapas una región llamada *Atala*, que aseguraban había sido sumergida por temblores de tierra (2): que la apariencia del mar, en la parte en que se supone se verificó la desaparición de la *Atlántida*, confirma su existencia; pues en ella aparecen las *Canarias*, las *Azores*, y *Tenerife* que son puntas de las montañas pertenecientes á la tierra hundida en el Atlántico. (3)

Bufon manifiesta que la tradición de la isla *Atlantes* no está privada de probabilidad, y que las tierras tragadas por las aguas eran quizá las que unían la Irlanda con las Azores, y las Azores al continente de América. La presencia de volcanes en las islas del Atlántico confirman lo expuesto.

Whitchurst opina que la Irlanda formaba parte de la *Atlántida*. (4)

Según *Vallancy*, existía entre los irlandeses la tra-

(1) Rees's cyclop. art. Atlantis.

(2) Asiat. Recherches vol. 3, pág. 300 y vol. 8, pág. 375.

(3) Recherches on América &c., chap. 2, pág. 23.

(4) Whitchurst' Works.

dicion, de que « una gran parte de la Irlanda fué tra-
« gada por el mar. » En el Noroeste de la Irlanda
habia una ciudad llamada *Fir Hud*. El nombre de
esta isla era *O Breacil* ú *O Brazil*. [1]

Mr. *Ray* dice que las islas de la Gran Bretaña es-
tuvieron unidas antiguamente con la Francia, y que
su separacion provino de un temblor ó una irrupcion
del mar.

Pennant cree que la Inglaterra formaba parte de
la isla *Atlantis*. [2]

§ 2.

Menciona varios trastornos que ha sufrido la tier-
ra, citando los autores que hablan de ellos. Las islas
de *Scilly*, segun algunos geologistas y anticuarios,
fueron separadas violentamente de *Cornwall*. [3]
Segun Diódoro Sículo y Strabon, citados por *Bufon*,
no existía antes el Mediterráneo; y afirma que en
su opinion no era golfo antiguo, sino formado por al-
gun terremoto ó esfuerzo violento del Océano, impe-
lido por el viento, abriéndose camino y rompiendo los

[1] Notes to Southey's *Madoe*, vol. 1, 238.
[2] *Introd. to Artic. zoology* 1, 14.
[3] *Hist. of Scilly* cites by Robt, Heath. 234.

diques entre los promontorios de Gibraltar y Ceu-
ta. [1]

Existe una tradicion entre los habitantes de *Cei-
lán* de una irrupcion del mar que separó su isla de la
península de la *India*; lo mismo se refiere entre los
de *Malabár* respecto de *Sumatra*. [2]

Los de *Otaheiti* tienen la tradicion de que los gran-
des Dioses en un raptó de cólera hicieron pedazos el
mundo, y que aquellas islas son pequeñas partes de
esas grandes tierras. [3]

En la historia *Hindoo* hay un período caracteriza-
do por *grandes temblores de tierra* verificados en aquel
tiempo, que formaron un *yug* ó edad de los temblo-
res. [4]

Cuvier se muestra convencido de las convulsiones
de la naturaleza, y trastornos que ha sufrido la tier-
ra. (5)

§ 3.

Inducido por estas y otras consideraciones Mr.

(1) *Bufon*, *Hist. nat. &c.*, tom. 1, Discurso 2, pág. 98.
(2) *Recherches on América &c.*, chap. 2, pág. 32.
(3) *Nature and Art*, vol. IX, 66.
(4) *Hist. Hind.*, vol. 1, pág. 503.
(5) *Cuvier's geology*, 15.

Mc Cullok llegó á tener la convicción de que no era un juicio precipitado, y temerario creer que atendido el aspecto que presenta actualmente la tierra, sus islas y otras circunstancias relacionadas con ellos, *hubo terreno de grande extension* en los Océanos Pacífico, Indico y Atlántico, en el cual transitaban *hombres y animales*, y que cuando este terreno se sumergió y pereció la mayor parte de ellos, *muchos se salvaron en las islas nuevamente formadas, y permanecieron separados de la familia humana hasta que el espíritu de navegacion y las empresas modernas unieron los estlavones entre ellos y sus hermanos.* (1) Despues de algunas indicaciones en apoyo de esta idea, afirma que donde ahora está el gran mar Pacífico, existia en otro tiempo un continente. « *A continent then stood where is the great Pacific Ocean.* » (2)

Mr. Took considera á los *Tehutchi* (islas del Pacífico) como *colonia americana*, y que una gran revolucion del globo y violenta irrupcion del mar dividió el continente en dos partes, formándose un grupo de islas entre ellas y la de las *Koriacks* separadas de sus hermanas americanas. (1)

(1) Recherches on América, chap. 2, pág. 35.

(2) Ibid. chap. 3, pág. 39.

(3) Took' s Rusia III. 163.

§ 4.

En una de esas islas (*Easter Islands*) encontró el capitán *Cook* *estátuas* sobre toscas plataformas; pero no malas ni con las facciones de la cara mal formadas, especialmente la nariz y la barba, con las orejas y bocas grandes. Las *plataformas* eran de mampostería, algunas de 30 ó 40 piés de largo, 12 ó 14 de ancho, y 3 á 12 de alto, formadas con grandes piedras estrechamente unidas sin cemento. Admira como sin instrumentos mecánicos hayan podido levantar tan estupendas figuras, y colocar sobre sus cabezas piedras cilíndricas. (1)

La Peruse midió una de esas *estátuas* ó bustos, y encontró que tenían 14 piés 6 pulgadas de alto, y 7 piés 6 pulgadas de diámetro en las espaldas, y dice que habia otras mucho mayores.

§ 5.

Pasa despues á tratar de cuando comenzó la *su-
mersion* y desaparicion de la tierra que unia uno y

(1) Cook' voyage 1,772, 3, 4, 5, vol. 1, pág. 294 et seg.

otro continente, y manifiesta que en su opinion esa destruccion no se verificó de un golpe, sino sucesivamente, y entre ella y el diluvio universal medió un espacio de tiempo considerable, en el cual se multiplicaron y vinieron á América *hombres y animales*. (1)

La division de la tierra la supone hecha en los dias de *Phaley* muchos años, despues de la confusion de *Babel*; el cual nació 2.638 años antes de *Christo*, y vivió 399 años; los primeros pobladores vinieron á América del antiguo mundo 250 ó 300 años despues de la confusion de las lenguas en *Babel*. (2)

Se supone que el número de personas que perecieron en el diluvio, fué de 13.743,895,000,000 (3) y que los antidiluvianos eran no solo tan sábios é instruidos como nosotros, sino que nos excedian. (4)

§ 6.

Para ilustrar la cuestion de origen y dar mas peso á sus observaciones, toca varios puntos de los que mas llamaban su atencion y concernientes á los habi-

(1) Recherches on América, chap. 5, pág. 76.

(2) Ibid. págs. 82, 83, 84.

(3) Art. Antidiluvian cyclopedia.

(4) Recherches on América, chap. 5, pág. 96.

tantes de América, cita con tal motivo un pasage del Baron de Humboldt, en que expresa su admiracion de encontrar, al fin del siglo XV, en un mundo que llamamos nuevo, « antiguas instituciones, ideas religiosas, y formas de edificios semejantes á los del « Asia, que parece retroceden al albor de la civilizacion. » (1)

Habla de la religion de los mexicanos: dice que creian en la *metempsicosis*, que es de la mas alta antigüedad, pues se encuentra en los escritos de los *Hindoos*.

Los druidas de la Gran Bretaña la enseñaban. Los persas y los egipcios tambien. El paraíso de los de *Otaiti* era parecido al *Tlalocan* de los mexicanos.

En la descripcion de los dioses *Ometehuclli* y *Omechiuatl* encuentra semejanza con lo que se refiere de *Deucalion*, salvado con su mujer del diluvio. Cree que hay tambien algunos rasgos de semejanza entre *Quetzalcoatl*, *Noé* y *Xisturus* de Beroso, lo mismo que entre *Tlaloc* ó *Tlalocateutli* y el *Thiphon* de los egipcios, entre la diosa *Centeotl* y la hermana *Chri* ó *Lakshum* de los *Hindoos*, segun Humboldt; y entre *Huitzilopochtli* y algunas partes de la historia del *Creeshua* hindoo. (2)

(1) Introd. á la descrip. de los monum. de América, pág. 1.

(2) Recherches on América, chap. 8, pág. 114 á 128.